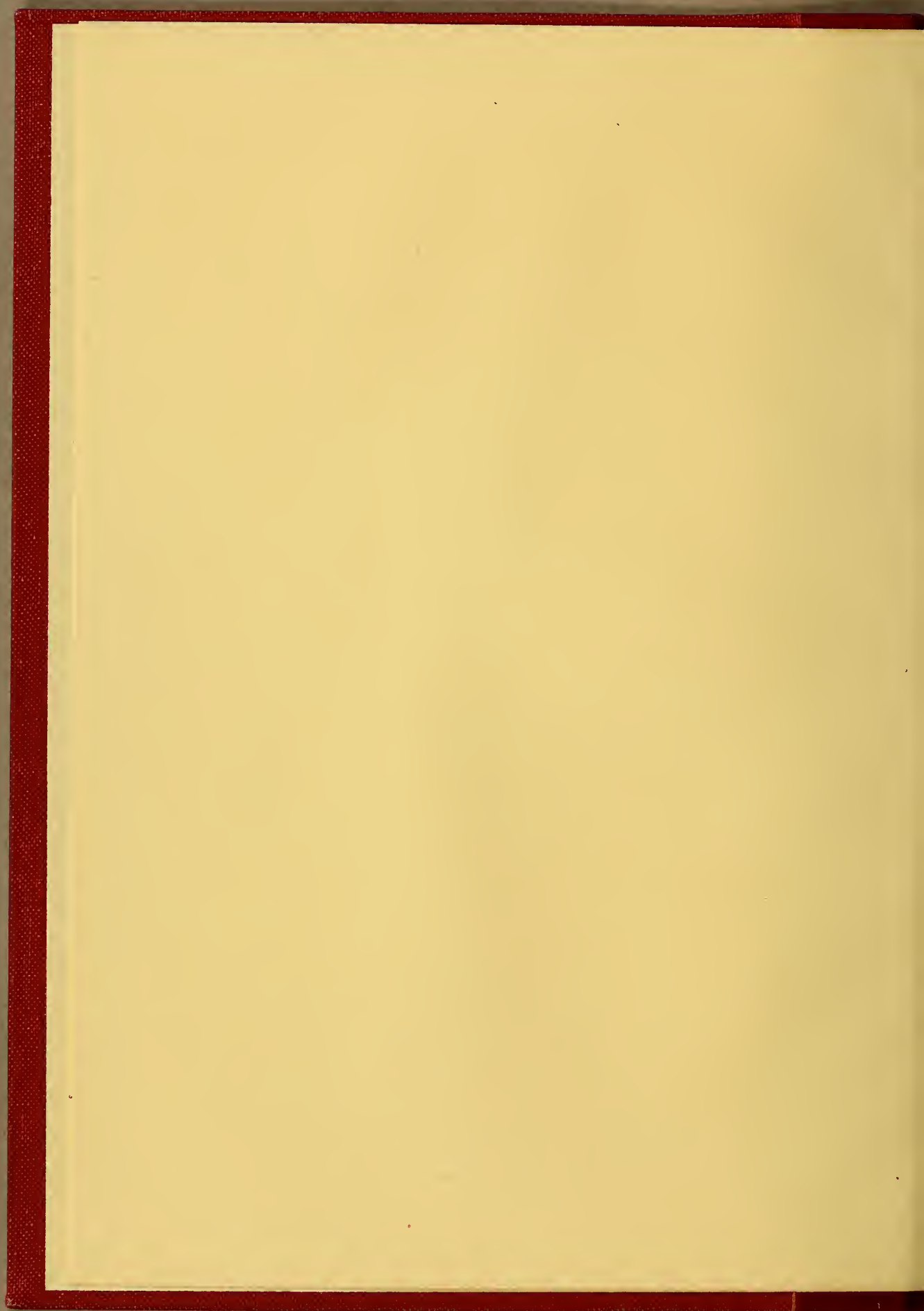






John Carter Brown  
Library  
Brown University





SERMON  
**PREDICADO**

EN EL CELEBRE DIA  
del gran Padre de la Iglesia  
S. Agustín.

POR EL P. LEC. FR. IOAN  
*Xaimes de Ribera Cathedratico de Prima,  
y Regente de los Estudios del Conuento del  
Cuzco, Hijo del Grande Aurelio, en  
ocasion que su Santidad le esta-  
blece por de guarda.*

PATENTE EL SANTISS. SACRA-  
mento, con asistencia de vno, y otro  
Cabildo, y las Sagradas Religiones.  
Año de 1679.

DEDICALE  
*AL S.<sup>or</sup> D.<sup>or</sup> D. IGNACIO  
de Castelví, Thesorero de la liustre  
Cathedral del Cuzco.*

---

CON LICENCIA.  
IMPRESSO EN LIMA, POR  
*Luis de Lyra. Año de 1680.*



SERMON

# PREDICADO

EN EL CEBERRE DIA

del gran Padre de la Iglesia

S. Agustín.

POR EL P. LIC. FR. JOAN

Xavier de Ribera Caballero de Prima

y Regente de los Estudios del Convento del

Curso. Hijo del Grande de España en

castro que fué su antecesor de esta

parte por su gran

(121)

PATERNE Y SANCTISS. SACRA.

mentis, con el honor de una y otra

Castilla y la sagrada Religión.

Año de 1679.

PREDICADO

AL Sr. D. D. IGNACIO

de España, Doctor de la Iglesia

Catedral del Curso.

CON LICENCIA

IMPRESSO EN LIMA, POR

Juan de Tovar. Año de 1680.

APROBACION DEL M. R. P. M. FR. FER-  
nando de Araujo del orden de N. P. S. Augustin, Doctor, y  
Cathedratico de Nona de Sagrada Theologia  
en esta Real Vniuersidad de Lima.

EX<sup>mo</sup>. S.<sup>er</sup>

Este Sermon, que V. Exc. me manda examinar, predicado en la muy noble, y leal Ciudad del Cuzco por el R. P. Fr. Joan Xaimes de Ribera, Lector de Prima de Sagrada Theologia, y Regente de los Estudios de aquel Conuento, le hallo tan cabalmente entendido, que me parece todo entendimiento: y siendo su objeto el Sol de los Doctores nuestro Gran P. S. Augustin, juzgo, que afuer de tal, le imprimio de lleno su imagen, que los Philofofos llaman especie impressa, para que sus conceptos, o especies expressas salieffen hermosas luzes, que en circulo sagrado byrassen a su principio, haziendolo mas claro en el conocimiento, estimacion, y deuocion de todos, con lo mismo que de el recibio: *Ille me clarificabit, quia de meo accipiet; Et annuntiabit vobis. Ioan. 16. v. 14.* O le miro terfissimo cristal, en que hiriendo sin violencia de tanto Sol los rayos, tornan en reflexos suaves a su Origen. O le considero agradable estanque de purissimas aguas, en que se templaron aquellos resplandores, que mirados en si mismos, castigaran la temeraria presumpcion de nuestra fragil vista.

Todo aqui es Sol, resplandores, luzes: el Objeto, el Thema, los conceptos, la eloquencia, la erudicion, el arte. No ay aqui sombra de error contra la Fee, ni escrupulo de fea obscuridad contra el puro candor de las costumbres. Pudieron tan luzidos pensamientos hazer festiuo e dia, si no se vuiessen anticipado la deuota gratitud de nuestro Catholicissimo Monarca con su Real suplica, y la justissima



tísima satisfacion de N. SS. Padre con su indulgencia.  
Hizieronle espero mas festiuo , porque Augustino , Au-  
gustissimo Sol, se vio entonces en labios de vn hijo suyo.  
dando al Orbe Christiano con mas flammantes luzes nue-  
uo dia , lograndose con verdad , lo que con lisonja en la  
festiua entrada de su Principe Honorio pedia Claudiano.

*Sol, qui flammigeris mandum complexus habenis  
Volvis inexausto redeuntia secula motu,  
Sparge Diem meliore coma.*

Y finalmente , a tan soleimne estreno de fiesta vienen a  
molde de tan eloquente Orador estas primicias , que sien-  
do aora matutinas luzes : con el fauor de la licencia de V.  
Exc. se alentaràn a luzes meridianas. Assi lo siento, y espe-  
ro. Saluo, &c. En este Colegio de S. Ildefonso de Lima  
en 18. de Mayo de 1680.

*Fr. Fernando de Araujo.*

**LICENCIA.**

*Atento a la Aprobacion del Padre Maestro Fray  
Fernando de Araujo, Cathedratico de Nona en  
Sagrada Theologia desta Real Vniuersidad, se le  
concede al suplicante la licencia que pide por lo que  
toca al Gouierno. Lima, y Mayo 21 de 1680.*

*Vallejo.*



**APROBACION DEL M. R. P. IGNACIO**

*de las Roelas de la Compania de Iesus, Calificador  
del Santo Oficio de la Santa  
Inquisicion.*

**P**Or orden del Señor Doctor D. Pedro de Villagomez  
Gouernador deste Arçobispado de los Reyes por el  
Excelentísimo, e Ilustrísimo Señor Doctor D. Melchor  
de Liñan y Cisneros Arçobispo desta Metropoli, Virrey,  
y Capitan General de los Reynos del Peru, vi el Sermon  
que en la muy noble, y leal Ciudad del Cuzco predicó el  
M. R. P. M. Fr. Iuan Xaimés de Ribera, del Orden de N.  
P. S. Augustin: y llegando aqui, sin passar a lo de Cathe-  
dratico de Prima de Sagrada Theologia, y Regente de los  
Estudios del Cuzco, quisiera mudar el nombre de Apro-  
bacion, que está suponiendo examen, pues aun los Estu-  
diantes desta grauissima, y sapientissima Familia en esta  
Prouincia del Peru siruen plaça de Maestros grandes, y en  
si mismos traen la aprobacion de sus obras con exempció  
de toda censura: mas passando a leer lo q̄ el titulo añade,  
hijo del gran Padre Aurelio, en festiuidad de su Padre, pi-  
cò la curiosidad, de si el amor a tan gran Padre excedia en  
los encarecimientos, que por puro, y claro que sea el fue-  
go amoroso, que arde en el pecho, leuanta humos, que  
aunque limpios, turban ojos, y entendimientos, aunque  
sean los de Augustino, pues los amores de Dios le hizie-  
ron dezir aquello de que *Si Augustino fuera Dios, y Dios  
Augustino, &c.* Y porque el amor excede los terminos to-  
dos de la posibilidad, y hallè lo que presumia en los enca-  
recidos elogios de San Prospero Aquitano Primogénito  
del espíritu, y sabiduria de Augustino, hyperboles bien  
oydos, encarecimientos no embidiosos, escuchados con  
aplauso por los Pontifices Pio Segundo, y Paulo Terce-  
ro, refiriendolos en su presencia, y la del Conclauo de los  
Cardenales al Reuerendissimo Ambrosio Colotiano Ge-  
nera-



neralissimo desta Sagrada Orden; porque siendo el blanco de los elogios Augustino, mostruo prodigioso sin vicio, que dio el Africa al mundo, no ay encarecimiento, que lo sea. Dize Prospero, que solo el Hijo de Dios exce de a Augustino. Aqui con Christo entran todos los del orden hypostatico, y los Apostoles, que a ellos tanto se acercan: y en lo que resta queda bien encomendada la Santidad, y Sabiduria de Augustino. Dixo vn Politico, que el cielo, y suelo, y Heroes prodigiosos que produjo la gran Britania son tales, que dieron lugar, y escusaron lo q̄ adelantó lo fabuloso de ellos; porque no ay cosa grande, que en tal tierra, y en tal cielo, y en tales hombres no quepa.

Barclai.  
Icon animorum.

Hieronym  
Epist. 94.  
ad August.

*Quasi nihil eximium fingi possit, quod in alumnos Britanniae cadere non possit.* Esto que dictó alli la lisonja a la Patria tiene su lleno, y verdad en Augustino: con que eximiendose aun en esta parte de la censura el Sermon, solo me resta a mi dezir al Autor de el lo que el grande Geronimo escriuio a Augustino, respondiendole a la Epistola, que le escriuio, remitiendole dos libros de breues ojas, y de sabiduria immensa. *Duobus libellis tuis eruditissimis respondere non potui. Certe quidquid dici potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctorum hauriri fontibus, positum, atque disertum est, Mihi autem decretum est, te amare, te suspicere, colere, mirari, tuaque dicta, quasi mea defendere.* Esto yo al Padre Maestro: y su Paternidad nos podrá dezir a todos lo que el eruditissimo P. Raynaudo dixo, concluyendo el Sermon, que dispuso de glorias de Augustino, donde probó, que era el portento, y prodigio mayor de naturaleza, y gracia; *Exigui portentum naturæ, & gratiæ date pretium spectaculi. Quale hoc? Efficiamini Augustiniani, amate, colite, reueremini eum, odite hostes eius, amate etiam, & colite filios eius.* Y le responderemos todos, que nos pide lo mesmo, que mas deseamos, y que ya tenemos hecho. Lima, y Junio 4. de 1680. años.

Raynaud.  
in indice,  
fol. 239.

Ignacio de las Roelas.

El Pro-



**El Prouisor di los Reyes.** Por la presente doy licencia para que se pueda imprimir el Sermon que predicò el R. P. Letor Fr. Iuan Xaimes de Ribera, del Orden de San Augustin, atento a que de la Aprobacion del R. P. Ignacio de las Roelas de la Compania de Iesus consta no tener impedimento para ello. Dada en los Reyes, en seis de Iunio de mil y seiscientos y ochenta años.

**Doct. D. Pedro de Villagomez.**

**Por mandado del señor Governador,  
Prouisor, y Vicario General.**

**Thomas de Paredes.**



APROBACION DEL M. R. P. M. FR. FRAN-  
cisco Ocon del Orden de N. P. S. Augustin, Rector  
que fue del Colegio de S. Ildefonso.

**P**Or mandato de N. M. R. P. M. Fr. Pedro de Men-  
doza, Calificador del Santo Oficio, Prior, y Vicario  
Prouincial deste Conuento de Lima, y su distrito, del Or-  
den de N. P. S. Augustin, he leydo este Sermon que pre-  
dicó a su Fiesta el R. P. Fr. Joan Xaimés de Ribera, Lec-  
tor de Prima de Theologia, y Regente de los Estudios del  
Conuento del Guzco, y hallo ser digno de alabanza, en  
especial por tres capitulos.

El primero, ser el primero que dá a la estampa, y ser el  
estampado de nuestro gran Padre, es consagrar el primer  
acto al dueño de su sagrado habito. Como la primera ac-  
cion de la criatura se deue al Criador. Parece que la prime-  
ra Oracion impressa del Religioso se deue a su Patriarca.  
Es criador de aquel estado: A quien puso a sus hijos en es-  
tado tan honroso, deuen los hijos como primicias de su  
gratitud el estreno de sus letras.

4. Reg. 2.  
12.

3. Reg. 19  
19.

El primer Sermon de Eliseo fue de su gran Maestro E-  
lias: *Pater mi, Pater mi currus Israel, & auriga eius*. Predi-  
có a su transito, alabólo de gran Prelado. El que lleva a  
ombros a los que rige, es gigante de mucho ombro en la  
virtud. Eliseo reciuio el habito de su Maestro Elias, siguió  
su instituto: *Cumque venisset Elias ad eum, misit pallium su-  
um super illum, qui statim reliquit bobus cucurrit post Eliam*.  
Auia de imprimirse el Sermon, y quiso, siendo el primero  
que imprimia, dexar en el impressa a la posteridad su gra-  
titud.

El segundo es auer predicado, no solo como Orador, si-  
no como Maestro. Celebra la fiesta de la fiesta de nuestro  
gran Padre, y esto es alabarlo al doble. Que nuestro P. S.  
Augustin tenga su fiesta, es comun. Pero que su fiesta ten-  
ga fiesta, es f. . . . ., es doblarla, hazerla con reflexion,  
con



con entendimiento. Hasta las circunstancias gritan, ser grande del que Dios ha dotado al Padre Letor. Hazen toda la costa generosamente las reliquias de su entendimiento a la fiesta de nuestro Padre, como a la del Señor las de David: *Et reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.* Reliquias son estas ideas, o por delicadas, y preciosas. O lo mas cierto, porque para el cuerpo de tamaño Gigante las mayores son pygmeas, migajas, reliquias. Plalm. 792  
v. 12.

El tercero es auerse Dios sacramentado en Augustino, y auerse Augustino al parecer sacramentado en su Orador. Rebuxado en el palio dexó Elias el espiritu doblado a su Eliseo, y parecian dos Elias, vno en la esfera, otro en el mundo. A no ser tan interesado dixera, q̄ nuestro gran Padre auia dexado en su sagrado habito aprensado el espiritu de Oradores a sus hijos, como a sus Eliseos: y que parecia cada qual duplicado Augustino en el cielo, y en el pulpito. Pero callo, y solo digo, que siendo aquel dia de Augustino el Sermon, pareceria el Sermon de Augustino. Porque en el discurso, en lo alentado, en lo lleno, y en lo bien eslabonado de sagradas, y humanas letras se conoce como por accidentes ser la substancia de Augustino: ni pudiera a menos ala remontarse tanto, ni a menos pluma avecindarse a la esfera. Con esto he dicho, que no tiene escrupulo en que tropeçar lo entendido, ni escandalo en que naufragar lo fiel. Este es mi sentir. Saluo, &c. En este Conuento de N. Señora de Gracia en 8. de Mayo de 1680.

*Fr. Francisco Ocon.*

B



El Maestro Fr. Pedro de Mendoza, del Orden de N. P. S. Augustin, Calificador del Santo Oficio, Prior del Conuento grande de los Reyes, y Vicario Prouincial de su distrito, &c. Por la presente damos licencia al P. Predicador Fr. Marcos Xaimés de Ribera, del dicho nuestro Orden, para que pueda imprimir un Sermon, que predicó el dia de N. P. S. Augustin el R. P. Fr. Iuan Xaimés de Ribera, Letor de Prima, y Regente de los Estudios del Conuento del Cuzco. Y auiendo cometido su examen al M. R. P. M. Fr. Francisco Ocon, y de su parecer se puede conceder la dicha licencia, por tanto la concedemos, auiendo obtenido las licencias necesarias: y mandamos que ningun inferior nuestro vaya contra lo dispuesto en esta patente. Dada en este Conuento grande de los Reyes en doce dias del mes de Mayo de mil y seiscientos y ochenta años, firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro uso, y refrendada de nuestro Secretario.

Fr. Pedro de Mendoza.  
Prior, y Vic. Prouincial.

Fray Martin de Illescas.  
Secretario.



*A L S.<sup>or</sup> D.<sup>or</sup> D. IGNACIO*  
*de Castelvi, Theforero de la Santa*  
*Iglesia Cathedral de la*  
*Ciudad del Cuzco.*

**N**O Siempre, Señor mio, lo aduerso congoja, que tambien lo favorable fatiga: que dicha no viene a costa de temores, y conseguida causa no pocos afanes. Buscada se teme no ser conseguida, y al conseguirla se padecen los temores de perderla! Porque como el bien humano a diferencias del Diuino, es aparente lisonja, no facias y siendo transitorio, es forçoso que sirua de martirio. Dize Plinio el Segundo, que ay dolor y tambien esto que es temor: *Est dolendi finis, sed non est timendi finis.* Aquel bien pudo desvanecerse, pero a queste llega a eternizarse; que quiere la diuina prouidencia como sabid, que si passa el dolor, se eternize el rezelar: porque conózcamos, que no ay humano bien conseguido, que no traiga visos de pessado.

O que mal gobernada Republica la de los Licios, pues establecieron por ley, que en los hombres no se auian de hallar penas, dexando para las mugeres las lagrimas! *Rem eam muliebrem esse,* dezja Plutarco. No florecio mi Augustinio en tiempo de los Licios, que ya los huiera refutado como a Estoycos, quienes excluian de nosotros la pena, o tan desgraciada fortuna, que nos obligasse a padecer, o que del todo nos sugetasse a vn cobarde temor, que el gran Padre les enseñara, auia para la resolucion mas gallarda temores, y no solo ayés para mugeres. Y en fin no ay honroso estilo, q̄ no embie como por Embajador a vn cobarde rezelo. Primero viò Eleasar su sepulcro, que cançasse las glorias de su trofeo. Primero se viò Iacob maltratado, que con felicidades tantas ennoblecido; Y finalmente



mente quien diria, que Abraham consigue dichas a poco costo, sino a fuerza de tener atrauesado el afecto? Porque no ay dicha, que no tenga por vinculo a la desgracia.

Esto, Señor, meditaba yo allã en el retiro de mi celda, quando auiendo predicado el dia de nuestro gran Padre Augustino, oï, bien a costa de vna pena, gustaban se diesse el Sermon a la estampa. Quien no dirã, que lo que para muchos pudo ser gloria, en mi vino a ser cobardia? Aterrorizome pues, ver que auia de salir a la censura de tantos, quien ya se contentaba con la atencion de pocos: que ay linage de penas, que por muy publica la causa, totalmente ahoga, y al no ser tan notoria, menos fatiga: Luego crecido seria mi temor, viendo se exponian al parecer de tantos estos mis groseros assumptos: pues en tales empeños no falta la emulacion de la embidia, sobra vna intencion necia, y muerde la vil calumnia.

En semejante ocasion se hallaba Bono, quando queriendo dar a la estampa vn tratadillo escriuia a su amigo Jano: *Frustra siquidicm laboras, si credis, quamvis authoritate perditos istos loquaces emendare: quid si Deo venenoso ore suo non parcunt? quonam pacto nobis parcent?* Que se imprima, dezia Bono, es honor crecido; pero que passe a manos de loquaces, lance desgraciado: porque si se atreuen a lo Diuino, como respetarãn lo humano? Pero templaron estos mis discursos lo que estilaban los Egipcios: acostumbrauan, pues, dedicar a Jupiter sus obras, como a dueño de entendimientos, y ciencias; pareciendoles, que partos del ingenio, solo se debian endereçar a quien lucia tan sabio. Como, pues, podia este mi trabajo, aunque corto, tener menos esclarecido objeto? Y assi dedicarle a otro, que a v. m. fuera yerro; pues en v. m. halla su total amparo. Acertado andaba el Gitano en ofrecer al Señor de las ciencias sus discursos: y aduertido yo, serã bien encamine a tan gran Docto los mios; porque el docto disimula yerros como sabio, y el ignorante los divulga necio; Luego quando la



do la obligacion, que mi Religion Sagrada a v. m. debe, no me impeliera, la conueniencia del amparo me empeñara: que podrá ser se muestre el vulgo menos necio, viendo que le padrina vn Sabio. Digalo nuestra Lima, donde por auer sobresalido tanto de v. m. la pluma, ya su Vniuersidad Real le solicitó con la blanca orla; porque con quien sobresale docto, asilo estila: imitando al otro Philosopho Atheniense, que buscaba al merito para el premio, y no aguardando a que vocee el trabajo.

Assegurado, pues, mi temor con tal asilo, permitame v. m. el que mi pluma de a sus elogios vn pequeño buelo: que tal vezes necessario padezca lo modesto, porque no falte la gratitud a lo justo: pero que podrá decir la pluma, que no se aya divulgado en las de la Fama? Ya nos dixo, que en el Arçobispado de los Reyes fue v. m. su Visitador prudente: donde aunque seuera su justicia, supo suavizarla, para ni darse a odiar seuera, ni por el demasiado cariño se faltasse a su decoro. De alli subió v. m. a esta ciudad del Cuzco, cabeça del Imperio Indiano, y en ella, ya Prouisor, y Vicario General de su Obispado, cargó sobre sus ombros tan dilatado gouierno, sin que sus muchas ocupaciones le embarcassen lo cortesano; pero como podia faltar a la gidalguia de su sangre, quien nacio por herencia illustre? El apellido lo publica a voces, y de lo claro de su ascendencia son los immortales hechos de su casa notorias luces. Querer, Señor, en este punto correr la pluma, es querer agotar del Oceano corrientes, o en breue concha encerrar sus liquidos cristales; basteme decir, ser v. m. nieto de los Señores Condes de Carlete por la linea paterna: y si atendemos a la linea materna, tambien le hallaremos nieto de los Señores Duques de Gandia: y en occurrencia de vna, y otra casa, cuya illustre sangre v. m. hereda, que mas podrá decir la pluma, que no sea menos, que lo que celebra.

Bien se que aqui v. m. me reprehende: porque como le

C

contem:



contemplo Sabio, es forzoso se coloree el rostro: *Recta ingenia*, decia Plinio el Segundo, *debilitari verecundia: peruersa conformari audacia*: Pero es cierto que no le temo, porque con todo rendimiento le amo: *Quidquid enim amo, timere non possum*, decia mi Augustino, dedicandole el libro de Vita beata a Manlio Theodoro.

De aqui boluid a dar la Fama a sus plumas otro corte, a mejor Corte, a la de nuestro gran Carlos Segundo, que Dios guarde, quien de sus muchos meritos informado, le hizo de esta Ilustre Cathedral su Thesorero; pero no se explayó la Fortuna, pues ya lo era v. m. de virtudes: y assi esperamos verle en la primera silla destes Reynos. Cuya vida guarde Dios, como sus Capellanes deseamos. Cuzco 20. de Setiembre de 1679.

B. I. m. de v. m. su Capellan,  
y Sieruo.

Fr. Ioan Xaimes de Ribera.

OCTAVA LETOR AMIGO. DE ADIMA

**B** Ven principio para quien ha menester, y necessita  
agradar: pues si el cariño induce a gajajo, seguro podre  
quedar de tu ceño, quando te confieso amigo. Este Ser-  
mon que prediquè el dia de mi gran Padre, sale oy a tus  
manos, mas a persuasiones de superior imperio, que a con-  
ueniencias del honor proprio: suplicote, que no te espines  
por los yerros que hallares, ni calumnies los defectos que  
en el vieres; antes disimula atento, y te acreditaràs Poli-  
tico, imitando a Dios, que disimula, aun quando mas vo-  
cean nuestros yerros: *Dissimulans peccata hominum*. Y si  
exemplo tanto no te mueue a andar con migo atento, buel-  
ue los ojos a tu primer principio, y hallaràs,  
que el yerro de aquella primera desgra-  
cia ha quedado en nosotros co-  
mo por herencia.

Valeas.



**AMICA; SED SECVRA LAVS AVCTHO**  
ris, non invito Apolline, canitur à præclaro viro Licen-  
tiano Melchioro de Sigura curatissimo olim Curione S.  
Hieronymi de Surco, in præsentiarum non incurio  
Damianopolis Huarachiranz Prouinciæ,  
& in eadem Vicario Iudice  
Ecclesiastico.

**EPIGRAMMA.**

*Immensum pelagus sophiæ, pelagusque sophorum  
Aurelius ripas nescit habere Pater.  
Hoc verum. Aurelij soboles sed Ripa loquendo  
Immensum ripam cogit habere Patrem.  
Hoc etiam verum. Eloquij præ viribus ingens  
Immensum pelagus claudere Ripa potest.*

**ALIVD EIVSDEM.**

*Nulla avis immensum tranavit remige pontum  
Penna, nec medium quiuit adire mare.  
At Riparia avis pennas agitare volucres  
Incipit, ingenij tum mare tranat ope.  
Haud miror. Genium nã imitatur Ripa paternum;  
Hic nescit ripas, littora Ripa finit.  
Sic mare tranari, Augustini est gloria magna:  
Si sobolem similem gaudet habere Pater.*

**ALIVD EIVSDEM.**

*A Patre principium sumis. Næ à vertice Patrum;  
Desinis in Numen ni, cecidisse puta.  
Altius ascendisse nequis; descendere nescis:  
Desinis in Numen ni, cecidisse puta.  
Sed Patrem haud facies Numen, nec Patre minoro  
Dices. Hæc dices. Nec cecidisse puta.*



## SALVTACION.



Obre rebelde supersticioso el Judio, fabulaba ciego, y corria a vanos delirios tan licencioso, que fakando a la Religion, o desviandose de su generosa virtud, consagraba cultos a otra mentida Deidad. Fabricò, pues, su

barbarismo vna estatua del Sol, a quien seruia de triunfo vn vistoso carro, como que triunfaba de los vicios quien ocasionaba a mas torpes deuanos: a este, pues, tiraban quatro brutos, o quatro hijos de los vientos hasta ponerle en las puertas del templo, juzgando se perpetuaria a la posteridad del siglo: en la vna mano tenia vn zote, cuyos crudos olgpes causassen sangrientas heridas, y en la otra vnas espigas doradas que sustentassen prouidas. *Abstulit equos*, dize el sagrado texto, hablando del Rey Iosias, quien reduxo a pavelas sus infamias. *Abstulit equos, quos dederant Reges Iuda Soli in introitu templi Domini.*

4. Reg. c.  
25.

No es este el presente caso? y si no, passemos al discurso: no es oy en el templo mi Augustino la estatua del mejor Sol, que pudierou fabricar diuinos buriles, o sacar a luz de los borrones de la culpa soberanos pinceles? Si. *Quasi Sol resurgens, sic iste refulsit in templo Dei.* En la vna mano no trae la pluma de tan valiente corte, q̄ por horroso el buelo, pudo ser al Herege sangriento martillo? también *Malleus Hereticorum.* Azia la otra no caen aquellas sagradas espigas, de cuyas diuinas mieles ama só Augustino sabroso pan en soberanas luces? quien lo duda. *Tu de verbis Saluatoris dulcem panem conficis.* Reduzga, pues, Iosias a cenizas esos mentidos impulsos, llóre lo fugida Deidad sangrientos destroços, quando es solo Augustino quien luce o ycon tan soberanos ep̄usos. *Abstulit equos, quos dederant Reges Iuda Soli in introitu templi Domini.*

Eccles. c.  
30.

Eccles.

In eius officio.

Vn Monarca fue el que destrocò estas mentidas vanidades, y otro oy el que ensalsa de Augustino generosas

D

virtu-



virtudes: allà vn Josias Santo fue ruina de vnos afectos  
gentilicos, y aqui vn Carlos piadoso quien alienta feruor  
re: Catholico: allà despachò Josias editos contra quien  
venerare aquel delirio, y oy publica su Santidad Bulas, en  
que se perpetue la celebridad de Aurelio: *Ac proinde pijs  
enixi, que memorati Caroli Regis precibus nobis super hoc hu-  
militer porrectis, benigne inclinati, ut perpetuis futuris tem-  
poribus festum eiusdem sancti Augustini in vniuersis Hispani-  
arum Regnis praedictis de praescripto seruetur auctoritate A-  
postolica, tenore praesentium statuimus, ac decernimus, Et or-  
dinamus.*

Expidi se, pues, esta Bula a petición de nuestro gran  
Carlos Monarca Religioso por vn Pontifice Inocencio  
XI. y promulgose ayer, como visteis, por este Ilustrissimo  
Cabildo, empleandose todo en honores de mi Padre, a q̄  
le empeña su virtud ilustre: bien se, fieles, que lo ha de sen-  
tir su modestia por la humildad q̄ professã el estado; que  
como dixo Anastasio Papa escriuiendo a Joan Obispo de  
Jerusalen, cansate ya, que me estas ahogando: *Obsecro igitur,  
ut me metipsum iam laudare desinas:* que por dos cau-  
sas me veo compelido a hazerte este ruego tan apretado:  
o escusame la pena que siento, o libra a mi modestia de vn  
susto: *Ne cum Sacerdotis tui sensibus, aut dolore falsa lau-  
ingerat, aut pudorem vera succendat.* Pero no se ha de faltar  
a lo justo, por atender a lo modesto; pues como herede-  
ro de Augustino en el espirito sale oy a gozar de los rayos  
de tan gran Padre. Ea, mortales, prevenid las atenciones,  
que ya me empeñan de mi Augustino las luces: pero pa-  
seguirlas con dicha, es menester la gracia.

Pidamosla.

**A V E M A R I A .**

Apud Vi-  
llarr. in  
sua Qua-  
drag.



THEMA.

*Vos estis lux mundi. Math. 5.*

*Carn mea vere est cibus. Ioann. 6.*



Como no preuenia el nauegante los sustos, quando alegre, y vfano diuina las velas a los vientos. S. C. R. M. S. no visteis al mercader, que ambicioso de mejor fortuna entrega al mar la bizarría de sus galas, sin atender al peligro de las olas, afianzando seguridad en los cristales, quando son nada firmes por corrientes? Que cierta se juzgó la prosperidad entre las ondas, el acierto de los vientos, sin atender a que le espera su mayor peligro en esse mar que gira! Pues apenas se pasó de las anclas a las flautas, y de los vistosos gallardetes a los bordados estandartes, quando cerrada la noche, el mar se desata en furias, y reducido el viento a tenebrosas iras, es ya el misero nauegante juguete de las aguas, o escandalo de las espumas, hasta que el Sol guiándole al seguro puerto, le saca ya de tan penoso susto.

No visteis al trabajado labrador, q̄ ansioso de la abundosa cosecha, no perdona congojas, ni se niega a deabridas fatigas, seguir el penoso arado, continuar el yugo molesto, arrojar el grano, cuidar de las plantas tiernas, porque no se malogren esperanzas, que con el tiempo las esperaba mas dichosas? y apenas este se muestra sañudo, y con continuas lluias de sabrido, quando el arbolillo que ostentaba delicados matizes, hoja a hoja va perdiendo la beldad de sus carmines, hasta que al rayar de la aurora cobra nuevos alientos con sus luces, bolviendo a venir con sus albores, pues siendole el Sol dulce lisonja a nbeuo ser se verá raurada su tierna espiga?

No visteis en fin al descaminado peregrino, que entre los horrores de la noche perdió la senda que seguia, dudar el acier-



el acierto medroso, detener el passo, esforzarse alentado, y retirarse tímido: porque como cada sombra le muestra tan pauroso ceño, piensa que le despeña su destino, y assi nada resuelto, antes entregado todo al susto, el aliento recogido, y el libro del valor tan destozado, registra luces, aplica el oído, assi escucha voces por donde pueda gouernarse, y de aquellos peligros evadirse: y viendo que en tan mortales congojas no hallò aliuio a sus fatigas, ya alentado pisa, y en su mesma sombra couarde tropieça: ya cogiendo otra vereda, el deseo engaña, y fue para quedar enredado en otra breña: y entre el laberinto de sus confusiones ni mueue el passo, ni prosigue el curso, hasta que al rajar el dia el Sol le desengaña de su yerro, y al camino le conduce mas seguro!

Apud Bal.  
Legion.

Corria el siglo tan tenebroso en obscuridades, cerrado todo en pardes lobregezues: *Nox saeculum*, que assi le llama Gregorio, altanero en sus delirios, borrascoso en torpes deuaueos, salto a la perfecta vnidad, flaca planta en la virtud, que el arbolillo que amanecia a la graica, ya declinaba al torbellino de sus vientos: el que corria la desecha tormenta de los vicios ya naufragaba a los golpes de las ondas: *Circa fidem naufragauerunt*, dice el Apostol, como ni el que caminaba distraído hallaba caminos para verse restaurado; hasta que despuntando luces el Sol de Aurelio, hallò el nauegante misero, puerto seguro, el perdido se vió restaurado, y el que si queaba en la virtud, a toda priesa ya con los candores de sus rayos daba gigantes pasos a la gracia, siendo el Norte las luces de Augustino, del nauegante, del errado peregrino, y del que en la virtud se hallaba tierno: *Quoniam sicut Sol viam nautis, tutum peregrinis iter, gratumque praestat opus agricolis, ita Augustinus*. Nuestro Coroliano.

Serm. de B.  
P. Aug.

Es Augustino el Sol hermoso con cuyos rayos se ha fecundado el vniverso: *Vos estis lux mundi*. Y assi parece que el Empeador Theodosio le miraba azia este viso, quando le



do le llamaba al Concilio de Epheso: *Te cogitur, qui omnibus in orbibus lux es totius mundi, & praeterea admiratio, terrorque Haereticorum, qui ante te apparere non audent, rogamus te ut urbi Ephesinense detis. Senies Concilios la regla de la virtud, la norma de la santidad; porque en ellos se rechazan erradas acciones, y se dá el directorio a seguras luces: y así llamar por luz a este Concilio al grande Aurelio, fue, porque Augustino por luz: *Vos estis lux mundi*, le tocó comunicar al perdido luces de su doctrina misteriosa, para que al verse vestido de tan soberanos cándores, gozasse de las delicias desta mesa.*

Gran texto. Despues que de la fortuna fue desmenuzado pedazo a quel desatinado moço, aquel que tan licencioso pasó la carrera de los vicios, hasta que sus torpes desafueres de la felicidad de las dichas le traxeron a lo vltimo de sus miserias, donde de puro necesitado le vió a la gracia de su Padre reducido: dice el texto sagrado, que apenas le vió quando le vistio atento y le sustentó provido: *Cito proferte stolam primam, & induite illum, & adducite vitulum saginatum.*

Aquí el reparo: Si el Prodigio vive desecoso del sustento: *Ego hic fame perco*: porque el venerable anciano emplea los primeros cuidados en su adorno? *Cito proferte stolam primam, & induite illum*: no fuera mejor que atendiese a los desmayos primero, que era el inmediato reparo, y despues de sustentarle, passasse a los delvelos de vestirle? Sino es ya que la novedad del caso embaraçasse a la piedad, y las atenciones al discurso? Ara: sabido es, que aquel ternero, *Vitulum saginatum*, de que disputó salonado plato, representa a este Divino Sacramento: *Eucharistia Sacramentum*, dice Lyra; *Christum continens immolatum*.

Pues ya pienso, concluye San Ambrosio, que estareis en el misterio: en aquella estola está representada la doctrina: *Stola est amictus sapientiae accepit sapientiam primam*. Pues aora conmigo: no es el Padre el que le vistio de luces con que dá de mano el Prodigio a los herejes? Si *Vidit illum Pater, cito proferte stolam primam*. Quien en la Iglesia, pregunto, llegó a tanto lustre, que se levantasse con el título de Padre? solo mi Augustino. Sabido es el caso: *Magne Pater Augustine*, le dixo Chris-

Apud. Basil. Legio conc. Au

Lucę. cap. 15.

Ibidem.

Sop. Luc. cap. 15. f. 899.

In caten.



to nuestro bien: corra pues por quenta deste Sacramento el comunicarnos las delicias de su cuerpo: *Caro mea vere est cibus*; pero por la deste gran Padre vestirnos con las luces de su doctrina misteriosa: pues el comunicarnos primero Augustino luces, y despues este Sacramento fauores, no fue descuido del afecto, sino preuencion sabia del discurso. Auia vivido el Prodigio escandaloso, ciego con las torpezas del vicio: y fuera peruertir el orden en la diuina escuela, sino se comunicara primero la estola: *Et induite illum*. Despierte primero el errado con la doctrina de Augustino a las luces del desengaño, desnudese de vna vida torpe, y necia, para vestirse de otra sabia; que entonces a questo Amante Diuino le combidarâ con las dulçuras de su cuerpo: *Et adducite vitulū saginatū: caro mea vere est cibus*.

Es Augustino el Noe del mundo, y como peligraba este a violencias de diluuios, ya los colores perdidos con la obscuridad de sus torpes deuanens: *Nox rebus abstulit atra colorem*. Que allà dixo vno, aun con ser profano: dispuso maderos, sabio, porque no peligrasse en tanto golfo. Pero Augustino no cepillando leños, sino corriendo la pluma a profundos libros, dispuso de sus hojas, porque el mundo no pereciesse, sagradas tablas en que se librasse. *Augustinas velut alter Noe non arcam coaptando, sed libros componendo* (decia mi S. Prospero) *mundum vniuersum periclitantem ab hæreticis liberauit*. Y es, que le toca a mi Augustino por luz: *Vos estis lux mundi*, el desterrar errores con sus luces, pues fue officio del astro el reducir proprios colores al rostro: *Rebusque iam color reddit, vultu nitentis sideris*, que ya dixo la Iglesia: al que en el camino de la verdad errò la senda de la virtud, reducirlo a mejor vida: al ciego en la culpa, restituirlo a las luces de la gracia: a los ciegos encaminarlos, y a los flacos en la Fè fortalecerlos.

Veis aqui, dice el Eminentissimo Fernando, el milagro de los milagros, y en vno recopilados todos: *Ecce miraculum æquiualens omnibus miraculis, quæ de quocunque alio Sancto poteris nominare: quemcunque alium Sanctum commendare volueris, quot mortuos suscitauerit, quot infirmos curauerit in quocunque numero volueris, & ego dico tibi de Augustino, qui non solum tot, sed*

*totum*

Ouid.

N. Prosp.  
Serm. 150  
cap. Iordã

n Cron.  
Ord. M. Fr  
Petri de  
Campo.



*totum orbem liberavit, totum orbem sanavit, totum orbem sua doctrina à morte suscitavit.* No hizo mas Noe.

Ea gran Cardenal de España, que parece que se opone a las luces deste Sacramento tu pluma? No dice este Dios por boca de San Juan, *q̄ es la luz del mundo?* Si: *Ego sum lux mundi,* que tuuo por glorioso tiembre iluminar a todo hombre? tambien; *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.* Luego a Augustino no le tocó por derecho el facer al mundo de tan obscura miseria, vistiendole de luces, para que viviesse mejor vida; sino a este Sacramento alumbrarle con los rayos de su gracia, para que viviessemos la misma vida q̄ goza: *Et qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Pues siendo esta mesa sagrada la mas segura vereda: *qui sequitur me,* no podrá tropezar en horrores, pues lleva por norte tan sagradas luces: *non ambulat in tenebris.* No diga pues el gran Cardenal Fernando, que son los rayos de Augustino reflexos que encaminan a mejor vida: *Sua doctrina à morte suscitavit,* sino que los candores deste divino Sol son los que nos enseñan veredas de la gloria? Ea, que ni las luces que nos ofrece este sagrado misterio: *Ego sum lux mundi,* son distintas de las que nos comunica Augustino sabio: *Vos estis lux mundi;* ni las que reparte de Augustino el zelo ardiente son otras, que las de aqueste Dios amante.

*Vos estis lux mundi. Caro mea vere est cibus.* Viuia Augustino deste misterio tan enamorado, y aqueste manso cordero le correspondia tan fino, que en ocasion que mi Padre ardia en vivas llamas, halló en el dulces correspondencias: *Cibus sum grandium,* le dice, *crece, & manducabis me.* Augustino, manjar soy de grandes, veis aqui el *caro mea vere est cibus,* de oys: crece, y me comerás. Y pregunto crecio Augustino en las finezas hasta gustar de aquestas sabrosas delicias? Si: dicelo el mismo Santo citado del P. Masculo. *Creci, dice el Serafin abrasado, como la fertil oliua: Factus sum sicut oliua fructifera in domo Domini.* Y tanto lleguè a descollarme, q̄ el mas levantado cedro solo pudo competirme: *Nam cedrū odoriferā me vocabant Romani Principes.* Ara dexemos aqui este suceso, y passemos al discurso.

Refic

S. Ioann, cap. 8.

Cap. 6.

In eius offic.

In Aug, fol: 890.

Ibidem.



Refiere Plinio en el libro nono de su natural historia, cap. 61. que ay en el mar vnos pecefillos, a quienes llamaron Dactilos, que hermofamente lucen, y tan vistosos resplandecen, que los labios que los gustan quedan tan lucidos, como si fueran capaces de despedir tan vistosos rayos. De manera, que si del peje algun humor cae en la mano, la mano luce, y si en otra qualquiera parte, resplandece, no siendo la mano, o el labio quien tiene las circunstancias de resplandecer, sino el pecefillo o Dactilo, quien goza las propiedades de lucir. Pues al caso agora: mirad, crecio Augustino oliuo fecundo, cedro del collado, hasta comer deste Pan de luces: *Caro mea vere est cibus*, y pareciendo q Augustino despide vistosas luces: *vos estis lux mundi*, no son sino de aqueste Pan de amores: *Ego sum lux mundi*. Y es, que assi como este Dios Sacramentado para comunicarnos, se valio de aquessos blancos disfrazes, se disfrazó este sacramento con el entendimiento de Augustino, para comunicarnos soberanas luzes.

Lib. 7 cōf  
cap. 10. a-  
pud Augu.  
fol. 21.

Entre, dize el gran Padre de la Iglesia, en lo mas retirado de mi alma, y vi que estaba sobre mi entendimiento vn tan vistoso cumulo de rayos, que al ver tan flamantes reflexos, dixenada teneis de humanos, pues me arrebatais el alma por diuinos: *Intraui in intima mea, & vidi qualicunque oculo anima mea super eundem oculum anima mea supra mentem meam*. Que viste, portento de la gracia? illustre ornamento de la Iglesia? *Vidi lucem Domini incommutabilem*: vi aquel candor indecible, y la luz de Dios incommutable. Oida la vision de Aurelio, passemos al sagrado vaticinio.

Cap. 4.

Ibidem.

Vi, dice el Profeta Zacharias, vn candelero de finissimo oro, en quien ardian mariposas siete flamantes lucefillas: *Vidi, & ecce candelabrum aureum totū & septem lucerna eius super illud*. Tenian estas otras siete canales, o misteriosos arcaduzes por donde comunicandose el humor sagrado, ardia el candelero mas lucido: *& septem infusoria lucernis*. Aqui mi reparo: si el candelero brillaba con estas luces, como dice el sagrado texto, se le comunicaban resplandores: *Et septem infusoria lucernis*. Sino es ya, que lucimientos tan bizarros tuuiesen de otro origen

las



Vos principios? Si: tenia a queste candelero sobre la cabeza otra lampara mas lustrosa: *Et lampas eius super caput ipsius*. Pues ya dize S. Vicente Ferrer, que con la vision de Augustino estara descifrado este misterio: mirad, pues, a quel candelero de oro, dize la honra de Predicadores, citado de nuestro Santo Thomas de Villanueva, representa al gran Aurelio: *De illius sapientia exponit Sanctus Vincentius illam insignem Zachariae visionem de candelabro aureo*. Aquella lampara lustrosa que el candelero tiene sobre la cabeza, dize el Hebreo, que es este Dios Sacramentado: *Per lampadem, quae est in capite Christum, qui est caput legis, Et illuminat mundum*. Diga pues el sagrado Profeta, que el candelero de oro, teniendo retirada sobre su cabeza essa lampara lustrosa, es quien se comunica a las lucefillas en tan resplandecientes llamas. Pues siendo Augustino esse misterioso candelero, no viene a ser proprio a queste aplauso, sino de otro mas soberano impulso.

Serm. de B.P. Aug.

Gloss. sup cap. 4. Zachar.

Auia este Dios en el entendimiento de Augustino escondido, y misteriosamente disfrazado: *Vidi supra mentem meam lucem Domini incommutabilem*: y pareciendo ser Augustino el que nos encamina con sus voces, no es sino este Dios Sacramentado con los disfrazes de Augustino el que nos comunica soberanas luces: *Et septem infusoria lucernis*. Y sino, decidme, que es lo que veis en este tan alto misterio? La Fè dice, q̄ està alli la Divinidad a nuestra humanidad vnida, y entre esos blancos accidentes disfrazada: que es lo que notais en el entendimiento de Aurelio? A todo vn Dios Sacramentado, y en aquel profundo entendimiento escondido: *Et lampas eius super caput ipsius, per lampadem Christum*. Pues assi como se valio de este misterioso pan para comunicarnos los candores de su gracia: *Caro mea vere est cibus*: se valio del entendimiento de mi Padre, para que lograsse luces nuestra dicha: *Vos estis lux mundi*.

Vbi supr.

Vbi supr.

Digan pues los Santos, que assi como el Sol presidente de los dias precede a los demas Planetas en fulgores, precede Augustino a los Doctores todos en luces: *Sicut Sol omnia astrata, ita ceteros omnes post Apostolos superat Augustinus*: Digan, que assi como los demas astros mendigan del Sol reflexos, par

S. Thom de Villan Serm. de eod. Aug



icipan los demas: Doctores de Augustino rayos: *A Sole omnia  
astra lucent, ab Augustino omnes qui post ipsum fuerunt Doctores,  
sapientie lumen accipiunt.* Digan que no ay Doctor docto, que  
no fuesse, porque todos hablan por boca de Augustino sa-  
bio: *Fere omnes Doctores loqui sunt ore Augustini:* Que yo dire  
se equiuocaron los Santos al promulgar tan soberanos elo-  
gios, pues pareciendoles, que Augustino ensena, no es sino  
este Dios, quien por boca de Augustino habla.

Descansaba vna noche Samuel en el Templo con su Maest-  
ro Heli, de la comun tarea de los dias, en que ya el Maestro  
por anciano, y el Discipulo por tierno, gozaban del sueño apa-  
cible, que el silencio de la noche les ofrece, y a que el comun  
causancio les conduce, quando despertó a Samuel vna voz, q̄  
siendo diuina, la juzgó el Profeta por humana, pues siendo  
Dios el que le vozea imperioso: *Vocauit Dominus Samuel,* juz-  
gaba Samuel, que las voces eran del Maestro: *Et cucurrit ad  
Heli.* Segunda, y tercera vez Dios le llama, y siempre para  
Heli los passos encamina: *Vocauit adhuc Samuelem tertio, qui  
consurgens abiit ad Heli.* Aqui el reparo.

1. Reg.

Cap 3. n. 4

ibid. n. 8.

Que equiuocos son estos aun entre los mismos Santos? Dios  
no es el q̄ le llama, y no Heli el que le vozea? Dizelo el texto  
sagrado: *Vocauit Dominus Samuel.* Pues como juzga Samuel,  
que las voces son del Maestro, y no de vn Dios que le llama  
imperioso? Diremos que el Profeta por dormido, pudo enca-  
minarse errado? No: que si Samuel estaba hecho en el Tem-  
plo a gozar soberanas luces, mal pudo desconocer aqueellas vo-  
zes: pues ya ofrecia olorosas victimas, y consagrando precio-  
sos aromas, oia diuinos oraculos, y se consagraba a la execu-  
cion de sus preceptos. Ea, que es otro el misterio, responde  
agudamente S. Gregorio: mirad, equiuocose el Profeta San-  
to al llamarle Dios imperioso: hablaba Dios por boca de los  
Profetas, y como comunicaba por ellos sus ideas sabio, assi re-  
currio Samuel al Sacerdote Heli ateto: *Puer autem qui alloquen-  
te Deo ad Heli cucurrit: vocem profecto Deus Heli similem pro-  
tulit: quid ergo est, quod diuinae locutionis vox ab Heli voce non  
diferat? nisi, quia per Patres veteres ipse locutionem profert.*

5. Reg.

Era



Era la voz de Dios semejante a la de Heli, porque enseñaba por sus Profetas, y hablaba por los Patriarcas, y assi el recurrir Samuel a Heli, no fue inadvertencia, sino equiuocacion santa: sabia el tierno mancebo, que la boca del Sacerdote era el arcaduz mas seguro, por donde se comunicaba el diuino oraculo; y assi aunque sea la voz de Dios quien le enseña, juzga ser Heli quien le habla. No veis delineado el caso? Pues atended al discurso. Juzgaron los Santos, que Augustino enseñaba docto, que Aurelio hablaba profundo, y que por esso los demas Doctores hablaban por boca de Augustino sabio: *Pere omnes Doctores loqui sunt ore Augustini.* Y assi equiuocados los Santos al ver que Augustino despide tan soberanos reflexos: *Vos estis lux mundi,* les pudo parecer, era Augustino el que comunica luces; y no es sino este Dios quien por boca de Augustino articula misteriosas voces: *Per Patres veteres ipse locutionem profert.*

Pintaba el Gentilismo barbaro, tan supersticioso, como fiero, por simbolo del amor vn hermoso niño (dice Verdério) con dos llaves, vna en cada mano; dando a entender, que amor todo lo alcanza, pues no ay amante q̄ no tenga por facil aulla empresa mas difficil: que fue lo que cantó Orfeo en dulces melodias: quando dio musica a los Argonautas: *Habet amor elaves omnium rerum.* Con la vna llave fingia su barbarismo que abria las puertas a las almas que caminaban al cielo, y que con la otra daba passo franco a quesse rapaz ciego, y loco, para que aquellas mesmas almas bajassen del cielo, quales espiritus lucidos a los cuerpos de sus enamorados; no para que el amante se empeñasse mas fino, sino para que luciesse discreto: pues siendo los amantes a quienes tocaba amar, eran ellas las que venian a responder.

Apud Bas.  
Leg.

Pues esto es lo que con Augustino passa, quando mas enamorada ardia su fineza: tributaba el grande Aurelio tan ardientes afectos, que llegaron a tener visos de delirios, quando de puro abrasado en sus amores, quiso con Dios commutar las dignidades: si Augustino, dice el Serafin abrasado, fuera Dios, y vos fuerades Augustino: *tecum dignitatem commutarem,* con-

tigo



Apud Pet.  
le Camp.

tigo la dignidad que gozo commutara fino, porque vos os quedasséis cō el ser de Dios que gozais, y yo con el de Augustino que poseo: bajò pues el espíritu de Dios en llama illustre al entendimiento de mi Padre: *Hic Confessor Beatissimus Augustinus Spiritū Dei Sanctū in se habuit abundanter*, dixo el Emmentissimo Fernando: y pareciendo, q̄ es Augustino el que enseña, no es fino el espíritu de Dios quien por boca de Augustino habla, quē por boca de Augustino comunica rayos, y despi de ardientes reflexos: *Vos estis lux mundi*. Y es q̄ para comunicarnos este Sacramento soberanas luces, no se contentò con hazer instrumento de Augustino, fino que su providencia, como sabia, dispuso, que Augustino por luz, fuesse deste Sacramento la mas viva copia.

Ovid. lib.  
2. Metamorph.

O gran Dios! ó Sabiduria eterna! ó infalibilidad divina! y como en medio destos dos Océanos de Augustino todo luces, y vos crecido pielago de resplandores, parece que peligros mis discursos! En menos oceano se viò aquel moço desgraciado, q̄ por tanto mar caminaba desvanecido, quādo a pocos passos quedò entre sus ondas en desmenuzados destroços.

*Mentis inops, gelidà formidine lora remisit.  
Qua postquam summo sensere iacentia tergos  
Ex spatiantur equi, nulloque inhibente per auras  
Ignota regionis eunt, quaque impetus egit,  
Hac sine lege ruunt.*

Pereció, dice Ouidio, en tanto golfo, quando su ostentoso carro le asseguraba mejor triunfo. Luego si oy se han duplicado mares, se podran rezelar peligros en tanto golfo de luces? Pero no, que si a la voluntad tocò hacer eleccion del camino, al valor el proseguir con empeño.

In 1. Gen.

S. Prosp.  
apud. Pet.  
de Comp.

Ponese Eucherio a contemplar la semejanza que tienen cō Dios los justos, y halla que entonces son mas semejantes, quando son mas Santos: *Similitudo Dei anima peccatrix esse desinit, & ad Dei similitudinem nisi anima sancta fuerit non peruenit*. Entraron los Santos averiguando la santidad de Augustino, y la hallaron tan sublime, que a vistas de la suya paracio la de los demas culpable: *Tanta fuit sanctitas Augustini*, dicen, *ut vitam*  
alto-



aliorum Sanctorum culpabilem, & reprehensibilem apparere faciebat. A mas se estendio N.S. Prospero, pues quiso, que Augustino en la santidad no tuiesse competidor alguno; exceptuando solo a Iesu Christo: *Deus Pater Omnipotens* (dice N. A. quitavino) *cuncta creavit, & singulas creaturas aliquo gradu perfectionis dotavit, sed Beatum Augustinum adeo sublimavit, alta scilicet intelligentia, memoria lata, voluntate inflamata, ut nullus, excepto Filio Dei Iesu Christo, sibi fuerit similis inuentus.* No me admirau estas prerrogativas, que con licencia de Prospero, ya les merecieron otras finezas, pues todo lo pudo la valentia de la gracia: busquemos en Augustino esta semejanza mas propria.

Que dice S. Iuan de este Dios Sacramentado? q su cuerpo es manjar sabroso: *Caro mea vere est cibus.* Que dice nuestro Lanciloto de Augustino? que quando estaba vecino a la muerte el grande Ambrosio, bajó Augustino en forma de vn escudo luciente, y entrandole por la boca al gran Doctor en tan apretado lance le vino a confortar: *Moriente Diuo Ambrosio lucidissimum de caelo scutum in os visum est descendere, eoque scuto Diuum Augustinum fuisse significatum.* Aqui con aquel blanco escudo se nos comunica vn Dios amante: y a S. Ambrosio se comunica Augustino en forma de vn escudo luciente: aqui ama só este Dios de su cuerpo soberano para las almas: y Augustino de sus luces dulce para los fieles: *Tu de verbis Salvatoris dulcem panem conficis.* Aqui dispuso este Dios de su sangre sagrado licor: *Et sanguis meus vere est potus:* y Augustino de su doctrina misteriosa sabroso nectar: *Et propinas potum vitae de Psalmorem nectare.* Aqui luce vn Dios hombre escondido: y el Augustino vn hombre con visos de Dios disfrazado: *Est Augustinus haec semi Deus.* Que dixo el eminentissimo Fernando: aqui vn amante divino, Principe soberano, diremos, q tambien lo fue Augustino? no, sino su mas humilde vasallo.

He advertido, y curiolamente reparado, que al referir este Dios de Augustino luces, dice, que es luz por quatro vezes: *Vos estis lux mundi, neque accendunt lucernam: ut luceat omnibus, qui in domo sunt. Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Pues no bastaba, pregunto, que sola una vez por luz del mundo le aclamasse,

Tu alta D  
Agu. in  
tom. oper  
eiusdem.

In eia  
fic.

Math. cap  
5.



Herod. in  
it. com.

Edict. 8.

Lib. 25.  
de ciuit.  
Dei.

Eccles.

masse, y no que quatro luces repitiesse? Mirad: acostumbraba el Gentilismo, quando salian en publico sus Principes, el q̄ les lleuassen delante los vasallos luces, dice Herodiano, hablando de la vida del Emperador Commodo, quien quiso que su hermana Lucila gozasse tambien de aquesta honra: *In theatris sella Imperatoria sedebat, & ignis eam præcedebat.* De donde se motiuó a mandar el Emperador Justiniano, que el dia que el Principe, o su Vicario saliesse en publico, le lleuassen quatro vasallos nobles otras tantas luces; que aunque el Principe luce con la Magestad de sus rayos, auian de preceder effos quatro humildes reflexos: *Vtetur Vicarius præconis voce, & lampadibus quatuor.* Pues este es el caso: auia de salir en publico este Monarca Soberano, honrando a su mejor vasallo Augustino, y assi fue acuerdo sabio el que saliesse oy con quatro luces Aurelio: *Vos estis lux mundi: neque accendunt lucernam, vt luceat omnibus, qui in domo sunt. Sic luceat lux vestra coram hominibus.* Quatro eran los ciudadanos nobles, que caminaban con otras tantas luces; y Augustino, que valiendo por quatro, sale oy con otros tantos resplandores, o hace de aquel abrasado coraçon encendida pira, que perpetuamente sirua a este Dios de vistosa lampara.

Refiere mi Augustino, que auia en la Arcadia vna bisarra piedra, a quien llamaron los antiguos Ansestos, que servia en el Templo de Diana de lampara lucida, sin que el agua la apagasse, ni el ayre la desluciesse, sino que antes con qualquiera de estos varios accidentes lucia en vistosos rayos, despidiendo mas viuos reflexos. Hallauase, pues, nuestro Augustino con tan varios acasos, que podian embaraçar la bisarria de sus lucidos progresos, pues ya Pastor no dormia: el Herege le tenia en vela, y refutando sus errores docto, atendia al fomento de su Religion, que planta tierna florecia en la campaña Africana, y quando con tã repentinos acasos pudieran desmayar sus enamoradas fineças, ardia bolcan aquel coraçon en nobles llamas: *Deus qui abditiora sapientia tue arcana* (dixo bien misteriosa oy en su oracion la Iglesia) *Beato Patri Augustino reuelando, & diuinæ charitatis flammæ in eius corde excitando, miraculums*



*culum columna vobis, & ignis in Ecclesia tua renouasti, &c.* Y el mismo Santo se queja en amorosas ansias de que este Dios le tiene atrauesado el coraçon con soberanas saetas: *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua.* Pues, Señor, quando el grande Aurelio se desvela docto, y os ama fino, le atraueis el pecho? Ara, acordaos de aquel caso de las riberas del mar, en que queriendo comprehender el misterio de la Trinidad santa, batallaba su ingenio, en ocasion que se le aparecio aquel misterioso niño: preguntòle mi Padre, que era lo que hazia? y respòdióle: quiero agotar en este corto circulo de este mar las corrientes, y encerrar en breue concha sus líquidos cristales: y como le respondièsse el gran Padre ser impossible el assumpto. prosiguió el Angel: mas impossible es lo que pretendes Augustino. Dexemos, pues, a Augustino con las saetas herido, y con el caso de la concha desengañado.

In vit eius

Fabulaba ciega la antigüedad de aquella sabia Semeles, que quiso altiuo aueriguar, y curiosamente discernir la grandeza de Jupiter, y el ser de aqueste Dios supremo, que acreditó por mayor su barbarismo, y que cogiendo Jupiter vn dardo se le arrojò hasta atrauesarle el pecho. Mirad, pues, quiso el grande Augustino aueriguar tan alto misterio, como era la innacibilidad del Padre, como de este procedia el Hijo illustre, y amado se ambos en reciproca terneza como procedia el Espiritu diuino flamante llama. Y assi este Dios viendo que el ingenio de Augustino se atreuia áltiuo a misterio tanto, hizo de su amor peregrinas saetas, con q̄ le atrauesó aquel enamorado pecho: *Sagittaueras tu Domine cor meum charitate tua.* Como quien le decia: Augustino, en este misterio, aquel es mas sabio, no que se deja llevar de los impulsos del discurso, si que camina a valentias del afecto. Y assi viene a ser, q̄ este Dios sacramentado descansa gustoso, quando Augustino por luz, y amante vela sabio.

Orat. r.  
carm. od.  
19.

Sabido es, que en nuestro Conuento de Milan, donde asiste el coraçon de este Serafin abrasado, siempre que se celebra el misterio de la Trinidad sacrosanta, o se canta el *Te Deum laudamus*, en llegando a aquel verso: *Sandus, Sandus, Sandus*, publi-



publica ardientes regozijos con peregrinos saltos. No está aquí mi reparo, passemos a lo que cuenta su historia, y lucirá mi doctrina: dice, pues, que si entra en su Templo algún Herege sacrilego, se estremecé en temblores, como si gozara de vitales luces: ara, hazed de la atencion vna breue pausa, mientras que oimos a la Esposa.

Cant. 4.

Yo duermo, dice, yo descanso: *Ego dormio*: que es esto Esposa santa? aora entregada a dulces ocios, y antes desvelada en penosos cansancios? yo me acuerdo, q̄ despues que a questo amante Dios por paga de sus finezas, halló toda vna noche de sabridas escarchas, quando Argos de sus ymbrales la sufrió picantes desdenes, salio en busca suya desailada, hasta dar en manos de aqueſta guarda cobarde. que tyrana de su hermosura, la pretendio desayrar grosera: *Inuenerunt me custodes, qui circumueunt ciuitatem, percuſerunt me, & vulnauerunt me.* Yo me acuerdo,

Canticor.

5.

que quando herida de su amor salia diligente en busca de los carñes de su amante, no le fue el lecho apacible lionj, sino cansada fatiga: *Surgam*, que mal pudieron hallar en el descanso sus finezas, quando te le absentaba el dulce hechizo de sus ansias: miradla tan desvelada, q̄ a voces se publica fina: hijas de Jerotalen las que de mas finas os preciais, decidme, si acaso sabeis donde estará mi prenda, mirad que me lleua el alma: *Quem diligit anima mea.* Que es esto Esposa santa?

Cantic. 5.

aquí desvelos, y allá descansos? *Ego dormio.* Es el caso, mirad: quando descansa la Esposa, dice que tiene el coraçon en vela: *Et cor meum vigilat*: y quien es el coraçon, decid, en el campo de la Iglesia? quien, sino Augustino, que por ser hombre tan bueno, le trae siempre en la mano. Inquietese pues el coraçon de Aurelio al profanarle el templo algún Herege sacrilego, porque si descansa este Dios gustoso, es porque vela el coraçon de Augustino sabio: *Et cor meum vigilat.*

Mandó pintar vn Obispo discreto por empreſsa politica, o curioso hieroglifico a vn coraçon que ardía en llamas, o q̄ Fenix renacia de sus enamoradas cenizas; y en medio dellas vna oveja que en el coraçon descansaba gustosa, con esta letra: *Cubiculum gregis: este es el aprisco de mi rebaño, donde si descansa*

canſa



cant's gustoso, es porque yo velo de puro fino. Pues este es el misterio de Augustino, auiale entregado Christo nuestro bien en su Iglesia su rebaño querido, quando entrando se le en forma de peregrino por las puertas, merecio mi Padre tocar tan sagradas plantas: *Magne Pater Augustine, hodie meruisti videre filium Dei in carne, tibi commendo Ecclesiam meam.* Fabricó, pues, de aquel enamorado pecho para el rebaño de la Iglesia misterioso aprisco, donde enamorada descansa, o pascen los peccares de su doctrina misteriosa; pero al ver que el Herege sangriento lobo se la inquieta, es quando el coraçon de Augustino salta. Si no es que digamos, que el coraçon de Augustino es el deposito mas seguro, donde descansa este Sacramento Cordero, para que al lograr luces de Augustino: *Vos estis lux mundi,* gozemos los soberanos candores de su cuerpo: *Caraxa mea uere est cibus.*

Hasta aqui, Norte sagrado, hasta aqui, Arcaduz lucido, hasta aqui, valiente impulso de la divina prouidencia, pues quiso como sabia, hacer os de este Sacramento misteriosa copia: hasta aqui deposito de los diuinos amores, que disponiendo de esse pecho sagrado Relicario, descansó este disfrazado Cordero en tanta pira de abrasadas luces, pudo lo tosco de mi estilo peinar la pluma a tan grossero buelo. Recebid este corto desaliño, tosco pincel a tanto empeño, que yo no he pretendido en este caso, sino imitar a aquel pintor curioso, que mandandole copiar vna corpulenta estatua pintò solo vn dedo, para que a la proporcion del diceño se infiriesse de lo corpulento el tamaño. Inferid, pues, de este mi pequeño dibujo las glorias de vn Augustino agigantado.

Y tu, Religion Sagrada, gloriosa Madre mia, y tu, Madre fecunda de Santos: *Fecunda Sanctorum Parens,* que assi te intitula el grande Pontifice Alexandro VII. en la Bula de la canonizacion de mi Santo Thomas de Villanueva, hija primogenita para inmortal renombre del ardiète espíritu de tan gran Padre. Y tu a quien ilustran innumerables Santos, a millares las Virgines, y casi sin numero los Martyres. Y tu, por cuya sagrada regla felices se gouernan cinquenta y ocho Religio-



Totū hoc,  
& ampli.  
in Napol.  
Sacr.

1. B. Al-  
ber. de Pad  
2. Fr. Mart  
de Leon, y  
Card.

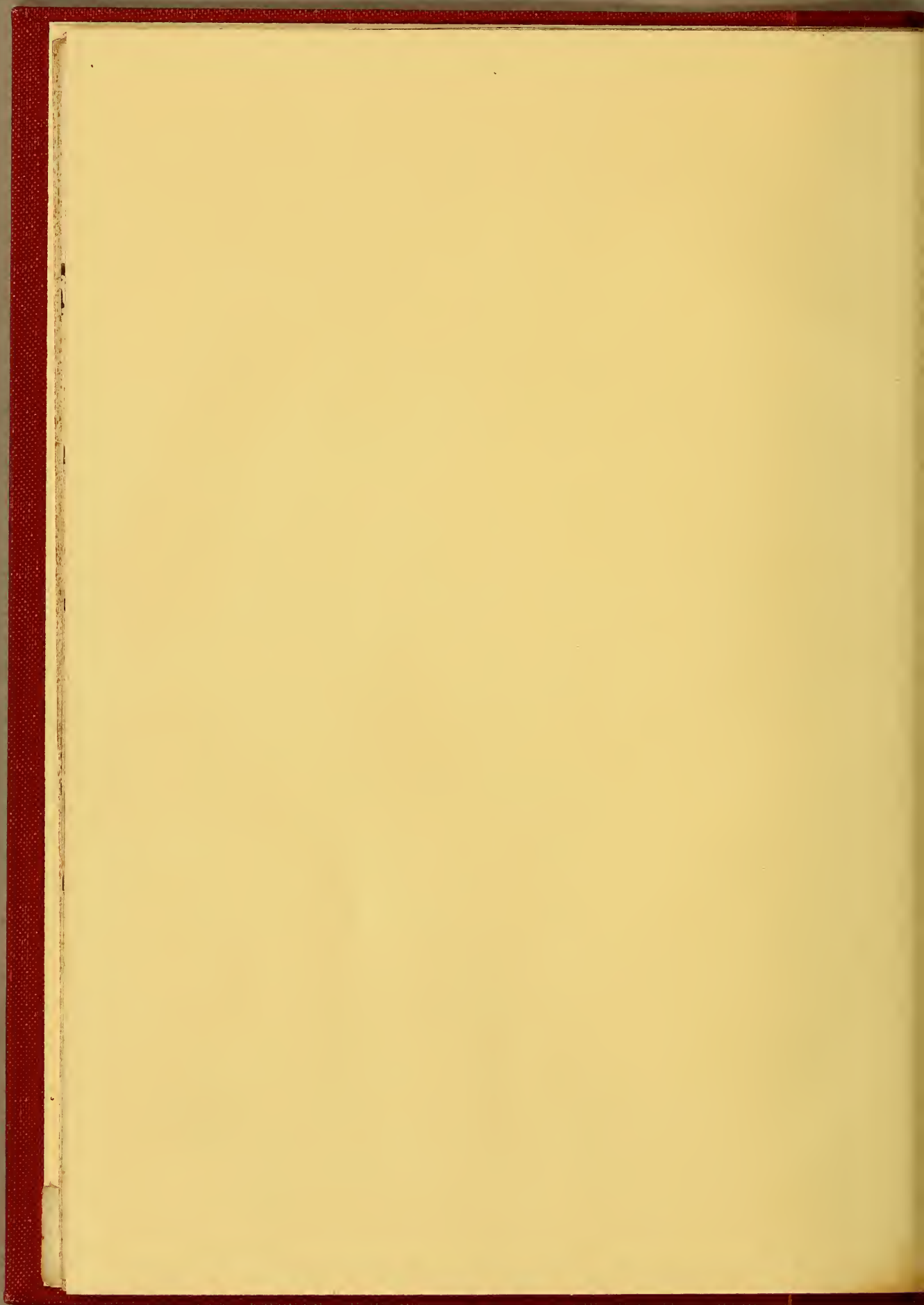
nes. Y tu, que Pontifices tantos has dado por nuestra dicha,  
que felices gobernassen la nave de la Iglesia, como fueron vn  
Gelasio, vn Anselmo, vn Felix Quinto. Y tu, que diste tre-  
cientos Cardenales, a millares los Obispos, y Arçobispos. Y  
tu, de quien salieron catorze Patriarcas Fundadores de otras  
tantas Religiones. Y tu, que has dado otros tantos Patriarcas,  
que han ocupado diuersas sillas. Y tu, que diste al Tridentino  
Concilio vn Presidente sabio, sin otros muchos Doctores, q̄  
dispusieron sus sagrados Canones. Y tu, a quien honraron Re-  
yes, dejando la Magestad del folio, por vestirse de este paño  
basso. Y tu, que diste dos hijos, a quienes por armas, y letras,  
honraron cō publicas estatuas. Y finalmente tu por sabia Maes-  
tra de la sagrada Theologia, viue feliz, sin que los embates de  
la envidia puedan escurecerte tanta gloria, que para estable-  
cimientos de tu lustre, te basta tener por asilo a tan gran Pa-  
dre: que si corren por cuenta suya tus vistosos aplausos, no du-  
des, te fecundara con las luces de tan soberanos reflexos,  
para que viuendo a la gracia, te corones  
con el en la gloria. *Ad quam*  
*nos perducatur, &c.*

*Sub correctione Sanctæ Matris*  
*Ecclesiæ.*











BA680  
X200s



